

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Prácticas de resistencia a la exclusión desde una comunidad educativa.

Adinolfi Greco, Sofía, Pellegrino, Mariela Inés y Sánchez, Martina.

Cita:

Adinolfi Greco, Sofía, Pellegrino, Mariela Inés y Sánchez, Martina (2008). *Prácticas de resistencia a la exclusión desde una comunidad educativa. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/426>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/RHE>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PRÁCTICAS DE RESISTENCIA A LA EXCLUSIÓN DESDE UNA COMUNIDAD EDUCATIVA

Adinolfi Greco, Sofía; Pellegrino, Mariela Inés; Sánchez, Martina
Estudiantes de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo consiste en indagar acerca de las prácticas de resistencia a la exclusión desde una comunidad educativa. Se exploraron las particularidades de la Escuela Media de la Ribera con la intención de averiguar las estrategias discursivo-pedagógicas que despliegan sus docentes en el trabajo de enseñar a alumnos en situación de riesgo de deserción escolar y examinar de qué modo los docentes transforman las prácticas convencionales. El método utilizado fue cualitativo y las técnicas administradas fueron entrevistas semi-estructuradas a cinco alumnos, tres docentes y un directivo, y observación participante. El material teórico evidencia la dificultad de distinguir a la escuela en su clásica función de distribuidora de saberes, de un ámbito de contención. Dicha institución parece haber quedado instalada como la última frontera en contacto con la expulsión. Los datos recavados indican que en esta institución, mediante una política de autorreflexión, ensayo y error, y constante invención, existe un compromiso con la realidad de los chicos, se buscan estrategias para hacerles llegar el contenido académico y a su vez brindarles un espacio en donde puedan sentirse contenidos y escuchados, pero siempre manteniendo el rol de escuela y tratando de no desdibujar fronteras.

Palabras clave

Expulsión Resistencia Invención Compromiso

ABSTRACT

PRACTICES OF RESISTANCE TO EXCLUSION IN AN EDUCATIONAL COMMUNITY

The present work aims to investigate practices of resistance to exclusion in an educational community. Features of "Escuela de la Ribera" high school were explored in order to find out about discursive-pedagogical strategies that teachers implement in the task of teaching students in school drop-out risk, and how conventional practices are transformed. Qualitative methodology with semi-structured interviews and participant observation were used. Five students, three teachers and a principal have been interviewed. Theory shows how difficult it is to distinguish school, in its classical function of knowledge distributor, from a place of emotional holding. It seems this institution has been established as the last frontier with social expulsion. Obtained data indicates that in this school there is a commitment with children's reality through an institutional policy of self-reflection, trial and error, and permanent invention, there is a research for strategies that enable students to be provided with academic contents, and also offer them a place where they can feel emotionally held and considered, though keeping school rol and trying not to undraw frontiers.

Key words

Expulsion Resistance Invention Commitment

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo fue realizado por un grupo de alumnas en el marco de la materia Psicología Social II de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires[1].

Fue interés de este equipo indagar acerca de las prácticas de resistencia a la exclusión desde una comunidad educativa. Interés fundado en la creencia de que ciertas instituciones educativas, con la intención de modificar un destino de exclusión casi seguro para sus alumnos, se organizan de algún modo para brindarles herramientas, posibilitándoles ocupar otros lugares, distintos de aquellos a los que parecían estar destinados. La motivación para emprender esta lucha por resistir nace de la necesidad de codearse cotidianamente con una realidad que los interpela, y para ello no es requisito constituirse en un movimiento social (Robertazzi y otros, 2004). Esta modalidad de resistencia pone en cuestión las estrategias convencionales para impartir conocimiento, útiles en otros ámbitos, pero que con frecuencia no resultan exitosas en este tipo de contextos. Aquí, la comunidad educativa debe reinventarse día a día. El desafío es la invención.

La indagación partió de diversos supuestos tales como: a) la existencia de un rol del docente y de una función institucional modificados por la situación histórica, económica, política y social; b) la necesidad de instrumentar nuevas estrategias para impartir conocimientos académicos acordes a tal situación; c) una población de alumnos con diversas realidades conflictivas que dificultan su permanencia y progreso en la institución. De esta forma, se exploró el modo en que se modifican las prácticas sociales habituales que adoptan la escuela y sus agentes cuando intentan enseñar a sus alumnos en condiciones de vulnerabilidad, donde la institución es abandonada fácilmente.

Cuando los procesos de exclusión se tornan tan visibles, aun las instituciones más tradicionales se transforman. Es por esto que el trabajo se estructura alrededor de la siguiente pregunta: ¿Qué características adquieren las prácticas docentes cuando se proponen resistir a la exclusión en contextos de vulnerabilización social?

Objetivo general: explorar la eventual construcción de prácticas docentes de resistencia a la exclusión en contextos socio-económicos de vulnerabilidad.

Objetivos específicos: indagar las particularidades de la comunidad educativa de la Escuela Media de la Ribera; averiguar las estrategias discursivo-pedagógicas que despliegan sus docentes en el trabajo de enseñar a alumnos en situación de riesgo de deserción escolar y examinar de qué modo influyen estas prácticas docentes en la vida de los alumnos.

MÉTODO

El método utilizado en el estudio del caso la Escuela de la Ribera fue cualitativo. Las técnicas administradas fueron entrevistas semi-estructuradas y observación participante. Las entrevistas fueron administradas a alumnos[2], docentes y directivos de la Escuela de la Ribera [3] por dos o tres integrantes del grupo: una serie de preguntas sirvieron como punto de partida para el relato de los entrevistados, con una duración de entre media y una hora; fueron grabadas, desgrabadas y transcritas. Como observación participante se presenció una actividad organizada por los docentes y alumnos de la Escuela de la Ribera enmarcada en el "Proyecto Arcén"[4], en donde los alumnos debían entrevistar al cantautor "Tata" Cedrón. El tema rector de la actividad eran "Los lugares". No se contaba con ninguna pauta de observación, se realizó libremente.

PERSPECTIVA HISTÓRICA: "DE LA INSTITUCIÓN AL GALPÓN"

La escuela ya no es lo que era, señala Lewkowicz (2004), pero ¿cuál es entonces su papel actual? Puede ser sencillo definirla como institución bajo el suelo del Estado Nación, sin embargo, ¿qué ocurre cuando ese suelo se desvanece?

El Estado Nación delegaba en sus dispositivos institucionales,

mediante un lenguaje común, la producción y reproducción de su soporte subjetivo: el ciudadano, un sujeto constituido ante la ley, capaz de obedecer ese funcionamiento institucional. Desvanecido ese suelo, ante la primacía del mercado, la subjetividad producida es la del consumidor, ya no la del ciudadano. Con esta nueva lógica todo puede ser consumido como mercancía, incluso la cultura y la educación. Las escuelas actuales tienen que lidiar con condiciones generales, ya no estatales sino mercantiles, no estables sino cambiantes. Lewkowicz (2004) expresa que las instituciones sin función ni capacidad para adaptarse a la nueva dinámica, preparadas para trabajar en un terreno sólido hoy inexistente, se transforman en galpón. Espacios con un funcionamiento ciego, en donde la subjetividad institucional producida por los dispositivos disciplinarios de los Estados Nacionales, y que operaba como puente facilitador de relaciones, ya no existe. Hoy la subjetividad dominante es la *mass mediática*. El problema que se produce dentro del galpón es cómo lograr instituir algo, no a partir de leyes trascendentes sino de reglas inmanentes. Ante la dispersión y fragmentación, la simbolización es situacional. Estamos en “tiempo de fluidez”, y el flujo de capital y la velocidad de información son condiciones desfavorables para la subsistencia de lo instituido. La solidez, la fijación y la perduración hoy son imposibles. Es en este terreno donde se funda la educación actual. No se trata de declarar terminada a la escuela en sí misma, sino de reconocer el agotamiento de un tipo de institución que daba un sentido sólido a todo lo que ocurría en ella: los lugares de autoridad, los lugares del docente y alumno, el conocimiento. Hoy el sentido debe crearse en situación, ya no viene dado. Así es que se produce el pasaje del Estado al mercado, de la totalidad al fragmento, del ser ciudadano al ser consumidor, de la ley trascendente a la regla situacional y de la institución al galpón. Un galpón que deberá ser llenado de sentido.

MARCO TEÓRICO

A partir de la pregunta directriz de la presente exploración, y de los objetivos propuestos por este equipo para enfocar la salida al campo, se realizó una indagación teórica con la intención de clarificar algunos de los conceptos, en torno de los cuales se estructuró la elaboración del trabajo. A continuación se definen teóricamente los conceptos seleccionados:

Expulsión: Este concepto trasciende el de exclusión porque no sólo pone acento en un estado (el estar por fuera del orden social) sino que además se refiere a sus condiciones productoras (Duschatzky y Corea, 2002).

Resistencia: La capacidad de adaptarse, la elasticidad y el poder de recuperación que puede desplegarse ante situaciones difíciles (Montero, 2004).

Invenición: Producir singularidad, es decir, formas inéditas de operar con lo real que habilitan nuevos modos de habitar una situación, y por ende, constituirnos como sujetos (Duschatzky y Corea, 2002).

Compromiso: La conciencia, el sentimiento de responsabilidad y obligación respecto del trabajo y los objetivos de un grupo, comunidad, proyecto o causa, que conduce a la persona a acompañar, a actuar y responder ante ellos por las acciones llevadas a cabo (Hernández, 1996).

DESARROLLO

Articulando los conceptos previamente definidos con una selección de las entrevistas realizadas para el trabajo de campo, se efectuó el análisis de los datos acerca de las siguientes categorías: “ser alumno”, “ser docente” y “prácticas comprometidas y transformadoras” de La Escuela de la Ribera.

Ser alumno: los alumnos de la Escuela de la Ribera están inmersos en una realidad particular, en donde “la cuestión de la supervivencia influye mucho” según afirma la directora. Tanto los docentes como los directivos concuerdan en que estos chicos ingresan al establecimiento con diversas realidades conflictivas: alumnos jefes de familia, que trabajan, que se embarazan, que vienen de una estructura socio-familiar económica frágil, que tienen problemas de drogadicción, de vivienda, que pade-

cen “la falta de oportunidad”. Sin embargo, esto no siempre los detiene. La bibliotecaria considera que “Son gente con más vivencia que otros, con bastante fuerza, muchas veces sufridos”, con gran capacidad de superar situaciones adversas, transformarse y salir fortalecidos, es decir, altamente resilientes (Montero, 2004). Y si bien no son ajenos a la realidad circundante, que denuncian a gritos en sus buzos (“Egresados 2002, desempleados 2003”), a la hora de plantear sus expectativas para el futuro sueñan con formar una familia, ser felices, satisfacer sus necesidades y vivir en un espacio sano.

Lo que queda claro es que estos alumnos al borde de la expulsión social; “están, en algún punto, y se sienten en otro, como fuera de este mundo”; a veces, les cuesta creer que poseen derechos, que pueden y “que son seres humanos al igual que cualquier otro”, comenta la directora.

Ser docente: La comunidad educativa de la escuela de La Ribera es consciente de las realidades conflictivas de los alumnos, pero no construyen la relación con ellos desde ese lugar. La bibliotecaria define el “ser docente” como la búsqueda de una intersección en donde exista un ida y vuelta que da como resultado el aprendizaje. En esta búsqueda de producción de conocimientos se identificaron diferentes grados de tensión entre los docentes. Podría decirse que se encontraron distintas formas de “vivir” el tener que integrar contenidos académicos y contención. El profesor de matemáticas, por ejemplo, sabe que hay docentes que se involucran mucho. Él por su parte, espera que los chicos vayan a hablar con él: “Uno puede llegar a hacer todo lo posible pero mucho queda en la decisión del alumno”. Muestra preocupación por el hecho de que se pide que se bajen los contenidos mínimos. Y al referirse al “ser docente” en este nivel socio-educativo económico se resigna: “tenés que dar clase y bueno, hacé lo que puedas”.

En una posición menos extrema, pero aún con cierta tensión, el profesor de plástica cuenta que conversa mucho con sus alumnos pero que le preocupa que “está cayendo mucho el nivel de instrucción y la función específica de la escuela”. Sabe que muchas veces no es posible involucrarse en la vida privada de los chicos y siente que tiene que mantener distancia, sin embargo cree que poder ayudarlos genera luz. En cambio, esta tensión no aparece en el caso de la bibliotecaria, quien vive la cuestión de otra manera, según cuenta: “no es una cuestión de dar contenidos únicamente, hay que percibir al otro y se tiene que ir viendo qué es lo que se puede hacer, dar, dar en el sentido de buscar una comunicación”. Tiene un rol activo en la institución y asevera que a veces se involucra incluso personalmente con los problemas de los alumnos. La directora representa un punto medio, un equilibrio entre estas formas de vivir la integración. Si bien es muy consciente de las realidades conflictivas que tienen estos chicos e intenta trabajarlas, hace especial hincapié en aclarar que “es una escuela, porque si no se confunden los roles. Esto no es el segundo hogar, esto no es la terapia de grupo, esto es una escuela.” Y explica que el objetivo es “que el chico pueda realmente hacer un secundario, que pueda aprender, estudiar, convivir, y el día que reciba un título tenga las herramientas básicas para manejarse en un mundo laboral y pueda seguir estudiando si quiere hacerlo”.

Escuela: Los alumnos encuentran en la escuela un lugar propio, porque como explica la bibliotecaria, al margen de que tienen que estudiar, ahí hallan afectos, amigos y una muy buena relación con muchos de los profesores. La directora del establecimiento considera que los chicos encuentran: “primero que nada posibilidad de conectarse con ciertos conocimientos que sino afuera no los tienen, saben que algo hay. Tienen la posibilidad de conexión social con otros compañeros. Y tienen otro diálogo; una oreja de adulto que los pueda escuchar y darles elementos para que se manejen en la vida (se trata de abrir posibilidades)”. Y concluye afirmando que está convencida de que en algún punto la escuela “los toca” porque sino no sostendrían la escolaridad; a pesar de las situaciones difíciles que atraviesan siguen concurriendo al establecimiento.

Prácticas comprometidas y transformadoras[v]: varios docentes de la escuela de la Ribera señalan como ventaja diferen-

cial de la institución que “es muy contenedora de los alumnos”. La bibliotecaria testimonia que va actuando según las necesidades de los chicos, y que se pregunta constantemente “¿qué es lo que uno puede hacer para que estemos mejor?”. La directora concuerda con esto y afirma que “realmente hay un grupo de docentes muy comprometidos con esta escuela, con los que se trabaja muy bien”; teniendo en cuenta siempre, la propuesta pedagógica, le dan un espacio importante a la invención: “Hacemos lo que vamos pudiendo, vamos construyendo el día a día, vamos trabajando con los chicos, vamos trabajando con los docentes”, explica la directora. En el marco de esta dinámica de pensar con el otro, la práctica inventiva va tomando diferentes formas de acuerdo con las necesidades y las posibilidades. En un primer proyecto se trabajó en fomentar la lectura, docentes y alumnos leían silenciosamente y salían a comprar libros en conjunto. Esta acción novedosa “fundó como una relación”, explica la bibliotecaria, porque docentes y alumnos realizaban la misma tarea; se parte del supuesto de que existen cuestiones que se pueden compartir, de que no hay tanta distancia. Luego, notaron serias dificultades en la escritura y por ese motivo se implementó el proyecto “Arcén”, propio de esta escuela, con el fin de brindar a los alumnos un espacio para la expresión. En la observación participante se evidenció el trabajo interdisciplinario: la investigación previa sobre el entrevistado, la elaboración de las preguntas y el tema de “Los Lugares”. El producto final del proyecto consiste en un periódico que es difundido dentro de la comunidad escolar y barrial, y los temas tratados son consensuados en las aulas para garantizar que surjan de intereses genuinos de los adolescentes: “Descubrimos que era mejor escribir a partir de algo que vos tenías que comunicar, que estaba en un circuito más o menos real” (bibliotecaria). La profesora de lengua concluye “En el mundo docente es habitual escuchar quejas sobre los alumnos, escatimarles anticipadamente el éxito basándose en el prejuicio, eso no sucede en Arcén y eso abre muchas puertas”. Y de eso se trata esta escuela, de abrir puertas: se percibe al otro, se busca una comunicación, se construye un vínculo que tiene que ver con la personalidad de cada uno. La bibliotecaria dice que no controla si pasaron los cinco días permitidos para prestar libros, “depende un poco de la necesidad del otro. Yo negocio con los alumnos, y eso los pone en situación de ir hablando con otros más accesibles, menos accesibles, tomar decisiones de qué hacer, es como una escuela, en realidad es una escuela como la vida”.

Los docentes respetan mucho a los alumnos porque asisten a la escuela a pesar de sus situaciones críticas; y ellos siempre escuchan “si vos los escuchás primero, ¿no?”, aclara la directora, y afirma que “Necesariamente le tiene que servir de construcción subjetiva. En algún punto lo tiene que tocar la escuela, sino no sostendrían la escolaridad. Porque a pesar de todas estas circunstancias que tienen, y que se repiten, los chicos siguen viniendo. O sea, algo les toca, algo les llega, algo les pasa”. Los alumnos perciben el esfuerzo que realizan por ellos, algunos, una vez egresados vuelven a la escuela a charlar, responden con mucho afecto, con “mucho cosa cálida” (bibliotecaria).

CONCLUSIONES

Reflexionando sobre el papel de la escuela y de los docentes en contextos de exclusión, nos cuesta distinguir a la escuela en su clásica función de distribuidora de saberes, de un ámbito de contención. Dicha institución parece haber quedado instalada como la última frontera en contacto con la exclusión. Es evidente que “no se puede ser un docente, digamos normal, con tiza y pizarrón, ante el alumno-mamá en potencial y permanente estado de deserción” (Duschazky, 2001, p. 82). Inmediatamente surgen preguntas sobre lo que se debe y se puede hacer: ¿educar? ¿contener? ¿proveer? ¿asistir? ¿todo eso junto? ¿en qué medida y en qué proporción?

La Escuela de la Ribera responde a estos interrogantes al mismo tiempo que esclarece la pregunta que orientó el presente trabajo: ¿Qué características adquieren las prácticas docentes cuando se proponen resistir a la exclusión en contextos de vulnerabilización social? Las condiciones histórico-políticas atra-

viesan el trabajo de la educación: crisis de autoridad, de representación y pérdida de sentido, pero las prácticas transformadoras y comprometidas favorecen en los jóvenes procesos subjetivantes. Se parte de una política institucional de ensayo y error: “La cosa no pasa por equivocarse sino por decir “me equivoqué, bueno, a ver ¿qué hacemos?”” enuncia la directora; y de un sutil trabajo por preguntarse por sí mismos y por sus prácticas docentes. Se comprometen con la realidad de los chicos, buscan estrategias para hacerles llegar el contenido académico, y a su vez brindarles un espacio en donde puedan sentirse contenidos y escuchados, pero siempre manteniendo su rol de escuela y tratando de no desdibujar fronteras. Por eso es que destinan horas institucionales, por eso es que escuchan mucho a los chicos, por eso es que el docente se sitúa en el aula unos pasos más lejos del pizarrón y con el corazón más cerca de sus alumnos.

NOTAS

[i] Para la elaboración del trabajo de campo, la cátedra propuso tres ejes posibles, en torno de los cuales debía seleccionarse un tema. Ellos eran: 1) Nuevos movimientos sociales, contextos novedosos de resistencia a la exclusión, 2) Transformaciones de la sexualidad y de la vida privada y 3) Los derechos sociales en el campo de la salud. Salud social y comunitaria. El presente trabajo se inserta en “Nuevos movimientos sociales, contextos novedosos de resistencia a la exclusión.”

[ii] Para el presente trabajo se utilizaron sólo las entrevistas a docentes y directivos por dos motivos: por considerarse que hacen un mayor aporte en pos de los objetivos del trabajo, y debido a las dificultades que experimentó el grupo al administrar las entrevistas a los alumnos (ya sea por la estructuración de las preguntas, o por inexperiencia en la aplicación de las mismas).

[iii] La Escuela de la Ribera es una escuela media vespertina del barrio de la Boca.

[iv] El proyecto Arcén, propio de esta escuela, está enmarcado en el programa de Fortalecimiento de la escuela media perteneciente al Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires. Este programa promueve la activa participación de equipos docentes que proponen sus propios proyectos a fin de resolver problemas e innovar sus prácticas.

[v] Por cuestiones de espacio se privilegió desarrollar las prácticas propias de la Escuela de la Ribera, pero existen acciones compartidas con el resto de las escuelas medias públicas: el Consejo de Convivencia (formado por docentes, directivos y alumnos con el fin de reflexionar sobre las relaciones y dejar de lado las amonestaciones); el ausentismo (otorgar mayor cantidad de faltas contemplando la necesidad de las alumnas-madres); las tutorías (ayudan a los alumnos a poder estudiar); y la terminalidad (clases para los alumnos que han terminado de cursar pero deben materias. Se les explican los temas fundamentales y se los evalúa parcializadamente). Esta escuela fue precursora de estas cuestiones, junto con el resto de las instituciones pertenecientes al grupo EMEM históricas.

BIBLIOGRAFÍA

- COREA, C. y LEWKOWICZ, I. (2004). *Pedagogía del aburrido*. Buenos Aires: Paidós.
- DUSCHAZKY, S. y BIRGIN, A. (2001). *¿Dónde está la escuela?* Buenos Aires: Flacso Manantial.
- DUSCHAZKY, S. y COREA, C. (2002). *Chicos en banda*. Buenos Aires: Paidós.
- HERNÁNDEZ, E. (1996). *Participación, ámbitos, retos y perspectivas*. Caracas: CESAP.
- MONTERO, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.
- ROBERTAZZI, M.; FERRARI, L.; PERTIERRA, L. y CALCAGNO, A. (2004). *Reactualización de las luchas obreras en las empresas recuperadas por sus trabajadores*. XII Anuario de Investigaciones (pp. 97-105). Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.